



Universidad de Salamanca
GABINETE DE COMUNICACIÓN
Y PROTOCOLO

Salamanca
02 de diciembre de 2005

‘Sony la musa’: exposición de Pachi Sánchez en la Escuela Politécnica de Ávila

Texto del autor

El proyecto consiste en una habitación donde, a modo de instalación, los objetos, música, dibujos e imágenes proyectadas interactúan entre sí. La idea es crear una instalación sensorial, en homenaje a lo bello tomando la plenitud de su significado. El proyecto, conceptualmente hablando, giraría, en torno a un personaje creado por mí hace ya 15 años, una mujer llamada Sony. Para mí, este personaje representa a la musa, entendiendo a ésta como el alma del artista, el vínculo conector de ideas y sensaciones entre el artista y el espectador. Un ser que podríamos llamar mágico que me inspira y con el que intento hacer pensar y soñar en cada historia que se cuenta al receptor, trasladándolo a un plano de esteticismo paralelo a la realidad.

Sony sería el interlocutor entre la propia instalación y el espectador: La instalación consiste en una exposición compuesta por cuadros, videoproyección y objetos a los que denomino retrolux. Debido a la repetición de Sony en las diversas obras de la habitación, se trataría hacer de ella un personaje icónico de significado simbolista en el que el sentimiento, las sensaciones y la captación de un momento en la historia de una vida es lo más importante. Trato de que el espectador se aleje de su propia realidad entrando así en un universo paralelo y mágico.

Con lo que antes denominaba “retrolux” me refería a la reutilización de objetos decorativos de segunda mano, interviniendo en ellos a partir de dibujos, transferencias o videoproyecciones, dotándolos de este modo de un nuevo significado. Así se convierten en parte de la vida de este personaje y en símbolos donde el espectador recibe mi visión sobre los sentimientos de soledad, amor, belleza, espiritualidad, magia y glamour.

La idea es dar a conocer este personaje a todo el mundo, hacer de ella un icono estético a priori; y a posteriori, convertirla en una musa de sensaciones. Mi intención no es solo establecer este criterio, sino también tratar de sensibilizar por medio de momentos estéticos que van más allá de lo bello, ya que rozan las sensaciones y los sentimientos. Todo esto gracias a imágenes que se mueven entre lo infantil, lo expresivo, el pop, el modernismo o el romanticismo; llenas de reminiscencias a la historia del arte. Imágenes que entrañan más que nada una dulzura atormentada.



Universidad de Salamanca
GABINETE DE COMUNICACIÓN
Y PROTOCOLO

Salamanca
02 de diciembre de 2005

Con ella, lo real y lo imaginario se entremezclan. Estos elementos se funden también en el personaje de Sony. Su nariz deriva mis primeros dibujos, donde el personaje era una gata, y desde donde ha evolucionado hasta su imagen actual. Sony representa las emociones y sensaciones de historias sentimentales en las que una atmósfera de suspense y teatralidad envuelve un instante mágico: acontecimientos o situaciones que ocurren dentro de habitaciones. También a partir de escenas cinematográficas un glamour añejo transmite recuerdos imborrables de belleza.

Mi intención conceptual es la de expresar una realidad subjetiva: la realidad del mudo de mi imaginación. Para mí es una realidad porque no puedo concebir mi vida sin tener en mi cabeza historias llenas de personajes caricaturescos, a Sony, a escuchar una canción y emocionarme pensando en cómo hacer imagen esa música, creando videoclips en mi mente... Por lo tanto no es la realidad del mundo que vivimos todos, es una realidad particular y paralela a mi mundo real.

Pienso que la realidad no es solo la que vivimos de cara a los demás. Cada uno vivimos nuestra propia realidad y en mi caso, esa realidad se complementa con el mundo de la imaginación. Es ver en las cosas que me rodean momentos estéticos que tienen su propio significado o señal, todo un universo simbólico. Quizás puede parecer que uno se evada del mundo que le rodea y trate de crear mundos imaginarios, siendo así ensoñado, idealista y alejado de lo comprometido.

En cierto modo me siento identificado con este concepto pero pienso que este ensimismamiento o ensoñación bebe de fuentes reales, por ello muchas de las representaciones que hago tienen una doble lectura: la soledad, el aislamiento, la falta de comunicación, el idealismo de las pequeñas cosas o el convertir momentos en recuerdos para siempre son temas que entrelazan mi mundo imaginario con mi mundo real. Con esto que acabo de decir me refiero a que trato de dar a conocer un mundo imaginario y que tiene una parte de ambivalencia que le da una doble moral, algo que se puede sintetizar con una frase que repito en algunas obras: “en un mismo instante, dos sensaciones”.



Universidad de Salamanca
GABINETE DE COMUNICACIÓN
Y PROTOCOLO

Salamanca
02 de diciembre de 2005

Con ella me refiero a la sensación estética y a la sentimental, en esto está la ambivalencia. En algunas obras trato el tema de la soledad, el amor, el aislamiento, la envidia, la decadencia, el estereotipo social, la sexualidad, la sensualidad como símbolo de libertad... Está claro que quiero hablar del mundo de mi imaginación, que se basa no solo en la imagen sino también en sentimientos de profunda importancia psicológica para mí. Intento conseguir que cuando una persona vaya a ver mis obras se meta en un mundo, como en una burbuja, idealista, ensoñado, paralelo a la realidad de su propio mundo, pero donde el espectador encontrará muchos de los sentimientos y sensaciones del mundo real, pudiendo contemplarlos desde un punto de vista diferente: el mío propio. Este caudal de sentimientos está siempre representado por Sony.

La belleza. Mi concepto de belleza no es el de lo bello por lo bello. Estos mundos de los que hablo no se basan en la perfección ni en un concepto de lo bello común. Me interesan los objetos que tienen un aire antiguo y conseguir ver la belleza en las pequeñas cosas cotidianas. Necesito que la belleza tenga un halo de vejez, de sedimento, una estética ajada y en la que se note que el tiempo ha pasado por ella. Es un objeto, un cuadro... con vida. Un objeto que ha visto pasar el tiempo y su belleza reside precisamente en eso, en que poco a poco va quedándose en la esencia de lo que en realidad es, se exterioriza, se va dejando ver, aunque parezca que con las transferencias el objeto desaparezca y que no se deja ver bien, en realidad está dejando ver su auténtico significado. Es como una poesía, un elemento que esconde su propio significado. Son poemas visuales que se quedan, sellados para el resto de los tiempos, como si se tratase del sedimento de un sentimiento.